



CON-TEXTOS

REVISTA del CONSEJO PROFESIONAL
de TRABAJO SOCIAL CABA

Lazo social y solidaridad
en la construcción democrática

Trabajo Social Situado

**Trabajo Social y ecología política de los residuos.
Una experiencia territorial en una cooperativa de
gestión de residuos sólidos urbanos en CABA**

Por Lucía Jolias

Fecha de recepción: | Diciembre del 2023
Fecha de publicación: | Octubre del 2023
Contacto: | Lucía Jolias
Correo electrónico: | luciajolias@gmail.com

TRABAJO SOCIAL Y ECOLOGÍA POLÍTICA DE LOS RESIDUOS

UNA EXPERIENCIA TERRITORIAL EN UNA COOPERATIVA DE GESTIÓN DE RESIDUOS SÓLIDOS URBANOS EN CABA.

**Jolias, Lucía*

INTRODUCCIÓN

Las problemáticas ambientales han asumido un protagonismo en la agenda pública en los últimos años, lo cual ha tenido impacto en la aprobación de normativas y en la construcción de políticas públicas. Pero fue mucho antes, en la crisis social, política, económica e institucional del año 2001 que se puso de cara al conjunto de la sociedad que un sector social vivía de lo que otros desechaban. No fueron los primeros ni los últimos, pero la masividad de los cartoneros y cartoneras en las calles de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires hizo que el asunto no pueda seguir siendo ignorado. En esta y tantas otras problemáticas ambientales queda muy claro que lo social y lo ambiental se encuentran enlazados necesariamente. Por eso, construir desde el colectivo de trabajo social una mirada socio ambiental que recupere la relación entre ambiente y sociedad en toda su



* **Lucia Jolias** - Licenciada en Trabajo Social, UBA. Realiza la Maestría en Políticas Públicas y Desarrollo en FLACSO. Se desempeña en la coordinación del equipo técnico de la Cooperativa Las Madreselvas y forma parte de la Secretaría Letrada de Derecho al ambiente sano del Poder Judicial de la Defensa (MPD) CABA.

complejidad y que de cuenta de cómo impactan las problemáticas ambientales en los sectores populares es necesario para afrontar los desafíos de la crisis ambiental que transitamos.

Por eso, este artículo busca dar cuenta de una experiencia profesional situada en una cooperativa de recuperadores urbanos de la CABA, aportando algunos elementos teórico conceptuales para la reflexión y algunos interrogantes que esta genera de cara a los límites y posibilidades de la tarea diaria.

DESCRIPCIÓN DE LA ORGANIZACIÓN LAS MADRESELVAS

Como ya se mencionó, la cooperativa Las Madreselvas surge a partir de la crisis del año 2001, donde un conjunto de personas comenzaron a acercarse a la CABA en busca de comida, ropa y elementos para poder sobrevivir. Fueron con ello encontrando que los desechos de los otros tenían un valor y que podían comercializarse para recibir a cambio algún ingreso. Fueron sin dudas el carro y el tren blanco el emblema de esa tarea, que les permitía transportar ese material recolectado a sus viviendas. Silenciosamente comenzaron a realizar un trabajo ambiental muy significativo: evitaban con su tarea que cientos de toneladas de material se entierren en los rellenos sanitarios del CEAMSE. Muchos de estos materiales son contaminantes y afectan las napas, es decir, la tierra y el agua, que para sorpresa de nadie, impactan sobre la salud de otros sectores populares de la provincia de Buenos Aires.

La organización permitió que se conquisten normativas que los reconocen como recuperadores urbanos y también lograron constituirse en cooperativas de trabajo. Esta figura les permitió acceder a derechos tales como aportes jubilatorios y obra social. Hoy en día, el Gobierno de la Ciudad reconoce a 12 cooperativas que cada 4 años se presentan a licitación ofreciendo un servicio público de higiene urbana. Sin dudas, mucha agua ha corrido bajo el puente para lograr esta formalidad. Esta experiencia se centra en el ejercicio profesional en la cooperativa Las Madreselvas, que cuenta con un centro de reciclado en el barrio de Núñez en la que trabajan a diario alrededor de 600 asociados y asociadas, que se distribuyen en distintas tareas que van desde la recolección del material en la calle, a la recolección en camiones, clasificación del material por tipo y procesamiento para su posterior comercialización. También cuenta con un equipo de promotoras ambientales, que brindan información a la sociedad para que puedan clasificar los residuos que generan. Este servicio se brinda en la zona de Nuñez, Belgrano y Saavedra y permite que se recuperen alrededor de 400 toneladas mensuales de residuos reciclables.

ALGUNOS ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS

En la Ciudad de Buenos Aires residen de manera permanente más de 3 millones de habitantes, y circulan en ella durante el día muchos más provenientes de la Provincia de Buenos Aires. Esta enorme cantidad de personas producen en promedio 8000 toneladas diarias de basura, según cifras oficiales. De este total, un porcentaje es recuperado a través de la gestión de residuos reciclables y un promedio de 5000 toneladas son enviadas diariamente por la CABA al CEAMSE. Según datos oficiales, por año son enviados

aproximadamente un promedio de 1.708.144,80 de toneladas al CEAMSE (2022).

Respecto a la regulación, al poco tiempo del estallido de la crisis del 2001 se sancionó la ley 992 que incorpora a los recuperadores de residuos reciclables a la recolección diferenciada en el servicio de higiene urbana vigente y crea un registro de recuperadores urbanos, sentando un precedente histórico para el sector cartonero. Sobre todo porque constituye una herramienta jurídica para el reconocimiento de su tarea. A su vez, deroga una ordenanza (Ordenanza N° 33.581) de la dictadura militar que estaba vigente hasta ese momento, que en su artículo sexto, establecía que: *"Prohíbese la selección, remoción, recolección, adquisición, venta, transporte, almacenaje, o manipuleo de toda clase de residuos domiciliarios que se encuentren en la vía pública, para su retiro por parte del servicio de recolección; quedan comprendidos en la presente prohibición la entrega y/o comercialización de residuos alimenticios cualquiera sea su procedencia."* Esta ordenanza fue el argumento durante años para la persecución y represión de todo aquel que buscaba encontrar un poco de comida, ropa o elemento para vender de la basura de los otros.

A partir de la 992, hoy en día se encuentran registrados un aproximado de 6 mil recuperadores y recuperadoras urbanas en el marco del Ministerio de Espacio Público e Higiene Urbana y un total de 12 cooperativas forman parte del pliego licitatorio en el marco de la prestación del Servicio de Recolección Diferenciada. A pesar de esto, no se cuenta con ninguna cifra cierta ni oficial respecto a la gran cantidad de recuperadores informales, es decir, de aquellos que no se encuentran incluidos en las cooperativas pero que en los hechos realizan una tarea ambiental, reduciendo la cantidad de residuos que son enterrados en el CEAMSE.

Posteriormente, se sancionó en 2005 la ley 1854, más conocida como "ley de basura cero" que plantea la adopción de medidas dirigidas a la reducción de la generación de residuos, la recuperación y el reciclado así como también la disminución de la toxicidad de la basura y la asunción de la responsabilidad del fabricante sobre sus productos. En el año 2018 fue modificada por la Ley 5966, con el objetivo de incorporar la incineración de residuos como mecanismo de reducción de basura y también para poder prorrogar las metas establecidas anteriormente, que el GCBA había incumplido. Esta última fue judicializada a través de un amparo que presentaron las cooperativas de residuos y organizaciones ambientalistas, planteando que la incineración tendría un perjuicio sobre la salud, afectando también el derecho al ambiente sano.

PERSPECTIVAS DE ABORDAJE DEL TRABAJO SOCIAL EN LA TEMÁTICA

Para poder abordar conceptualmente esta experiencia es necesario recuperar que detrás de los residuos existen múltiples relaciones sociales de poder, que se entrecruzan y que disputan sentidos en torno a cómo gestionarlos, a quiénes beneficia como así también, a quiénes perjudica y afecta. Para esto, los aportes que ha realizado la ecología política son fundamentales, particularmente Enrique Leff (2006), quien recupera la idea de que a esta disciplina "(...) le conciernen no sólo los conflictos de distribución ecológica, sino el explorar

con nueva luz las relaciones de poder que se entretienen entre los mundos de vida de las personas y el mundo globalizado". Por esto, habiendo primero reconocido las relaciones de poder, podemos también dar cuenta de los impactos que causan los problemas ambientales sobre los sectores más vulnerables de la sociedad. Es por esto, que partimos de que las desigualdades que se expresan en la sociedad en cuanto al acceso al empleo registrado, a la salud, educación y la justicia también tienen su correlato en lo ambiental. Es decir, que los problemas ambientales profundizan las situaciones de vulnerabilidad, desigualdad y de injusticia.

Adentrándonos en la temática específica de los residuos podemos reconocer que existe una relación histórica entre los sectores populares y los residuos. Paiva (2006) recupera distintas formas de tratamiento y disposición final a los que organiza en 4 momentos: desde la fundación de la Ciudad de Buenos Aires hasta la instalación de la "Quema", en la cual los residuos eran vertidos en los terrenos baldíos o arrojados al agua; desde 1860 y hasta 1904 en que el tratamiento de los desechos se efectúa por "quema a cielo abierto"; desde 1904 hasta 1977 en donde se tratan por "incineración"; desde 1977 a la actualidad, en donde a partir de la Creación del Cinturón Ecológico del Área Metropolitana Sociedad del Estado, luego rebautizado como Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE) el tratamiento final de los residuos se realiza por "relleno sanitario". Es necesario destacar, sin embargo, que hasta 1977 funcionaron, paralelamente a la incineración domiciliar y vaciaderos a cielo abierto. Pero la creación del CEAMSE significó el cierre de los vaciaderos y la prohibición de la incineración domiciliar. A partir de entonces, junto con la desarticulación de aquella configuración social (Elías, 1996), el cirujeo pasó a realizarse en las calles y se hizo -predominantemente- nocturno (Perelman, 2008). Cada uno de estos momentos fue encontrando distintas formas de organización de las relaciones sociales: desde ferias cercanas a las quemas, barrios construidos sobre sus tierras y el cirujeo.

También, en sintonía con lo anterior, la cuestión de la gestión de los residuos siempre tuvo que ver con la distribución ecológica, es decir, con la repartición desigual de los costos y potenciales ecológicos, de esas externalidades económicas que son inconmensurables con los valores del mercado, pero que se asumen como nuevos costos a ser internalizados por la vía de los instrumentos económicos, de normas ecológicas o de los movimientos sociales que surgen y se multiplican en respuesta al deterioro del ambiente y la reapropiación de la naturaleza (Leff, 2006). Entonces queda claro que, en los distintos modelos de gestión de residuos fueron unos quienes obtuvieron sus beneficios y otros quienes asumieron sus externalidades. Por ejemplo, a partir de la apertura del CEAMSE, la deuda ambiental con la Provincia de Buenos Aires comenzó a profundizarse, ya que las externalidades fueron asumidas por los habitantes de los barrios linderos a esos terrenos y no quienes producían los residuos. Pero también hay que destacar que cada modalidad abrió un campo de resistencias y la configuración de sujetos sociales que disputaron al ambiente y al buen vivir. En muchos casos fueron también parte de las discusiones de las políticas de Estado construidas en torno al tratamiento de los residuos y partícipes de discusiones sociales más amplias en relación a las racionalidades construidas en torno a los consumos y a los desperdicios. Y un aspecto no menor, es que los cartoneros y cartoneras lograron

configurar un modelo de reciclado propio, acorde a las propias dinámicas de nuestro país y a las lógicas nacionales. Lograron así construir un modelo de reciclado desde el sur que logró ser en ocasiones reconocido por el Estado y sus políticas públicas.

EL ROL DEL TRABAJO SOCIAL

El trabajo social asume en este tipo de espacios un rol amplio e integral, en tanto reconoce e interviene sobre un complejo entramado de problemáticas sociales que se expresan en la vida cotidiana de los trabajadores de las cooperativas de reciclado. Según Cazzaniga la intervención profesional es la puesta en acto de un trabajo o de acciones a partir de una demanda en el marco de una especificidad profesional (Cazzaniga, 2009). En este sentido, cabe mencionar que esa demanda se inscribe en relación a procesos sociales más amplios, que van desde la actual crisis ambiental, el desborde de los rellenos sanitarios a la fragmentación de los trabajadores y en las nuevas formas de informalidad del empleo. Pero también en relación a un sujeto social que en líneas generales presenta trayectorias de vida de vulneración de derechos: a la educación, salud, vivienda digna, entre otros. Y esa demanda se presenta también atravesada por los imaginarios sociales que se construyen alrededor de sus límites y posibilidades de la intervención profesional. La intervención según Cazzaniga (2009) puede analizarse en distintos desagregados. Por un lado, la puesta en acto a partir de las demandas. En este aspecto, nos encontramos que una acción fundamental de la profesión es la articulación institucional, la promoción de redes y la generación de ámbitos de acuerdo institucionales. También, la generación de espacios de articulación interdisciplinarios que permita el abordaje de problemas de tipo técnico, jurídico, contable, entre otros. Este aspecto implica cierta interdisciplina poco habitual para la profesión en el diálogo con saberes como la ingeniería, las ciencias ambientales, la arquitectura, entre otros. En este aspecto también se destacan: la creación o el sostenimiento de espacios colectivos, la promoción de espacios de escucha, la construcción de herramientas para el relevamiento de situaciones, la redacción y puesta en marcha de proyectos para el abordaje de múltiples situaciones problemáticas como pueden ser la violencia de género o el consumo problemático y la promoción de instancias de capacitación. Y a fin de visualizar la complejidad y amplitud de las posibilidades de la intervención también la profesión aporta en la construcción de estrategias para la valorización del tratamiento de los residuos.

Otro de los desagregados a los que hace mención la autora (2009) se relaciona con el hacer fundado, es decir con el modo de ver e interpretar la realidad. Por eso, el trabajo social pone en juego una problematización de la situación de los trabajadores informales del reciclado, el rol de las organizaciones, la sindicalización y el acceso a los derechos. Es decir, también se constituye como actor político en la toma de posiciones sobre las posibilidades y la búsqueda de constitución de un determinado sujeto social. Esto, sobre todo porque desde la génesis de la profesión, los atravesamientos e intereses políticos en una sociedad contradictoria, conflictiva y desigual son parte constitutiva del Trabajo Social y, en consecuencia, abona a la negación de la neutralidad política de la profesión (Mallardi, 2017).

Otro elemento a señalar es la imperiosa necesidad de incorporar la perspectiva de géneros en las intervenciones, reconociendo y visibilizando las desigualdades que se expresan en los ámbitos de trabajo y también por fuera de él en las trayectorias de vida e intentando achicar las brechas de género. Un último elemento tiene que ver con la intencionalidad, que en esta experiencia se encuentra guiada por la necesidad de que se generen políticas reparatorias, es decir, que el Estado asuma su responsabilidad allí donde no estuvo y sepueda generar una integración social con derechos de este sector social.

PALABRAS FINALES

A lo largo de este escrito se buscaron plasmar algunos elementos para dar cuenta de la intervención profesional en el marco de una cooperativa de reciclado, así como también algunas de las tensiones, límites pero sobre todo posibilidades del trabajo social en este ámbito. Sin lugar a dudas, es un espacio desafiante para la profesión por las terminologías, las interdisciplinas y las complejidades. Pero es también un espacio necesario, porque allí habitan, trabajan y transitan cientos en nuestro caso, pero miles en el conjunto de la ciudad de personas con derechos vulnerados, con trayectorias de vida en donde la injusticia fue la norma más que la excepción. Y es en esa práctica, en esa experiencia donde emergen algunos interrogantes a compartir con todo el colectivo profesional. En primer lugar, preguntarnos acerca del sujeto político que buscamos construir y en busca de qué régimen laboral estamos aportando. Este último es y debe ser un aspecto nodal de las discusiones políticas de la época y los aportes profesionales en torno a cuál es el modelo de organización laboral más justo pueden constituir un aporte.

A su vez, en relación a la agenda ambiental, que tan presente se encuentra en esta coyuntura, cabe señalar también la importancia de aportar a la discusión más general de las políticas públicas, el rol de las organizaciones sociales, de las cooperativas de cartoneros y de los profesionales y técnicos que trabajan acompañando a este sector. Sobre todo emerge el interrogante en torno a cuál es el modelo de gestión de RSU¹ (Residuos Sólidos Urbanos) deseable para esta ciudad y por qué no a nivel nacional. Y es también necesario poder reconocer los actores que intervienen y sus intereses en uno u otro modelo. Es por ello necesario más que nunca, poner luz sobre quiénes asumen las externalidades y quiénes obtienen los beneficios de las políticas de gestión de residuos en la actualidad. Por todo esto, el enfoque socio ambiental, que reconoce sujetos de derechos pero también reconoce relaciones de poder permite un abordaje más humano, integral y justo de esta problemática.



NOTAS

1. La Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos, o GIRSU, se impuso como el método idóneo para reducir sus impactos asociados y los costos de su manejo, a fin de minimizar los potenciales daños que causan al hombre y al ambiente. Fuente: <https://www.argentina.gob.ar/ambiente/control/rsu/etapas>.

BIBLIOGRAFÍA

CAZZANIGA (2009) *Intervención en trabajo social* - Rosario, UNR

LEFF, ENRIQUE (2006) *La ecología política en América Latina. Un campo en construcción*- CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101002070402/3Leff.pdf>

MALLARDI (2017) *La intervención en Trabajo Social: mediaciones entre las estrategias y elementos táctico-operativos en el ejercicio profesional*. Disponible en: <https://catspba.org.ar/wp-content/uploads/2019/05/III.-Procesos-2da-reimpresion-WEB.pdf#page=79>

PERELMAN, MARIANO DANIEL (2008) *De la vida en la Quema al Trabajo en las calles. El cirujeo Ciudad de Buenos Aires*. versión On-line ISSN 1851-1694. Avá n.12 Posadas mar. 2008.

Disponible en:

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=51851-16942008000100007

PAIVA, VERÓNICA (2006): "La gestión de los desechos y el cirujeo como modo informal de recolección en la ciudad de Buenos Aires entre los siglos XIX al XX". En: *Actas de las VI Jornadas Nacionales "Espacio, Memoria e Identidad"*, Rosario, UNR.